



REVISTA CÁNTABRA



Publicación

Semanal

Ilustrada



Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º
Horas de oficina: De 3 a 7 de la tarde

Precio: 20 céntimos

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
" En el resto de España, 2,50 "
" En el extranjero, 3 "

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Las noches largas*, por Fernando Segura. — *Los gnomos*, por José Montero. — *Repaso de autores: El doctor Milá y Fontanals*, por Luis Barreda. — *Plus ultra*, por R. T. — *Soneto evolutivo*, por Alberto L. Argüello. — *Los caminos del valle*, por Concha Espina de Serna. — *¡Cielo mío!* por José Rodao. — *Menudencias*. — *Anuncios del tiempo*, por L. R.

CRÓNICA

LAS NOCHES LARGAS

Ahora que estamos en el otoño, nosotros escribiríamos una croniquilla bajo el sugestivo título de "El amor á subio". Sí, porque esta es la época en que se empieza á hacer el amor en los portales. Los cuales, por esta sola causa, se convierten en portales de belén, con ganado y todo. El amor á subio es un gran entretenimiento para la juventud de ambos sexos. El acuerdo municipal de exigir á los propietarios que pongan en los portales luz y portero, traerá funestas consecuencias para el amor á subio, que se cultiva en las noches lluviosas. A los enamorados les basta con la luz que despiden las pupilas de la joven á quien aman, y con la luz que puedan tener los papás de la criatura. En los portales se puede ir consiguendo que los volcanes del amor experimenten algunas alteraciones puramente ortográficas, y que el Vesubio amoroso se empiece con B, dejando la V de corazón para otros fines más sentimentales. El enamorado que cuenta con un portal oscuro, bien puede decir que en la lotería del amor no le habrá tocado el gordo, pero sí le ha tocado una aproximación. Para lo porvenir, puede en los portales averiguar el novio si la chica tiene buenas aldabas. ¡Protejamos el amor! Sí, que ya nos fastidia que haya tantos individuos amarillentos por ahí, á quienes se les pregunta por su estado y dicen:—"Vivo en compañía de una señora que está en cinta..."—"¡Cómo!—exclamáis escandalizado—. ¡Algún amor ilícito!"—"No—replican ellos—. ¡Esa señora es la solitaria!" Casaos, y hablad con frecuencia á la mujer de vuestra tenia. Los celos de la esposa harán todo lo posible para que "la parásita" desaparezca.

En un portal oscuro, al novio algo moreno que ama con ropa negra, nadie le conoce. Nosotros pasábamos frecuentemente, á las primeras horas de la noche, frente á un portal donde nunca pudimos ver más que la silueta de una chica vestida de claro, y en el fondo tenebroso un cuello de pajaritas. Un día encontramos á la chica contemplando el escapate de una camisería. Y nos dijimos:—"Oh volubilidad de la mujer!... Ya se está la niña esa enamorando de otro cuello." En efecto, por la noche, las pajaritas habían desaparecido: en el fondo oscuro del portal se divisaba un altísimo señor cuello, de esos que poseen inventados para obligar á los hombres á que miren forzosamente al cielo. —"¡Vaya!—nos dijimos—. Ese novio nuevo no se portará con su chica como un marrano. Con un cuello así, no se puede ser de los de la vista baja!..."

Tiene, claro, sus peligros el amor á subio. A un amigo nuestro le ocurrió cierto incidente lamentable, allá por la calle Alta. Pues, señor; una vecina de la casa á que pertenecía el portal donde el hombre celebraba sus conferen-

cias con la virtuosa joven que hoy es su esposa, oyó una vez algo como un chasquido. ¡No había duda! ¡Había sido un ósculo! Conque se lo dijo á la señora Meteria, vecina de al lado, la cual exclamó: "¡En el nombre del Padre y del Hijo!" y se lo fué á relatar á la tía Antonia. Esta á su vez dijo también: "¡En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!" y se lo narró á la señora Jesusa, que repitió la frase: "¡¡En el nombre del Padre y del Hijo!!..." Corrió la voz por todo el barrio, y todas las vecinas se fueron santiguando; sin duda por eso Dios intervino y bendijo aquellos amores, que habían hecho que todo el barrio se santiguara. Ya ven ustedes que el amor á subio, con chasquidos que no son de látigo, puede terminar en matrimonio é incitar á las multitudes á persignarse. Recomendamos ese bello amor para estas noches largas, frías y húmedas.

Porque los días cortos van á venir: se harán esperar muy poco. El otoño ha comenzado, y ya amanece más tarde, y ya anochece más temprano. Los días cortos son los dulces compañeros de las noches largas, y en nuestro Santander estas noches se hacen poco menos que interminables. Los solteros lo más que pueden hacer es pelar la pava hasta cierta hora. Cuando nosotros amábamos dedicábamos algunas noches á una joven huérfana que vivía con su tía, y esta tía la llamaba desde lo alto de la escalera en cuanto daban las nueve. Una noche la tía se hallaba ausente, y la sobrina se quiso retirar á las nueve en punto.—"Hoy te esperas!"—la dijimos—. Hoy no hay tu tía!" Y se marchó escalera arriba, riéndose de nosotros y diciéndonos:—"¡No hay tu tía! ¡No hay tu tía!..." Para los casados, pues, en las noches largas del invierno puede haber una compañía—si tienen hijos, de gastadores—; mas para los solteros... ¡para los solteros no hay tu tía!...

El joven célibe sale del escritorio á las siete, y se apresura á consumir en su domicilio las alubias que por clasificación le corresponden. Una vez consumidas se dice: "¡A tomar viento!", cuando debiera decirse: "¡Ea! ¡A seguir tomando viento!..." Si dispone de un buen abrigo, ó de un buen impermeable, para capear los temporales—siempre y cuando que Lacierva, enemigo de las capeas, permita capear un temporal—; si es chico de buena ropa, le será posible disfrutar de un largo paseo por el Boulevard, y por las calles de San Francisco y de la Blanca. Las caras bonitas, los pies bien calzados, los misterios de las faldas bajas, el aire de las costurerillas—que no es un aire que enfríe, precisamente, sino muy al contrario—distraerán á nuestro paseante. No faltará algún amigo, de chanclo y bisera, bien abrigado con su "marca Elefante", que le acompañe en este recorrido. Habrá detención en diversas estaciones, para tomar agua y algo más; pero no permitirá el bolsillo hacer paradas con fonda. Por último, se buscará el refugio de un portal, y allí se establecerá un observatorio. Se lanzarán sobre las chicas miradas incendiarias, y aunque no se produzca ningún fuego, se verá á veces que una llama... ¡que una llama estúpido al que la mira!... Este modo de matar el tiempo no es de lo más entretenido.

Las noches largas, sin el auxilio de la quina, son de lo más insoportable. Hay quien prefiere para estas noches el juego de damas, y nos-

otros entendemos que con un dominó sólo se puede pasar regularmente una noche de carnaval. La baraja es más popular, y en el seno de las familias se juega á las siete y media, aunque sean las doce dadas, y se juega al burro. Nunca falta uno que se quede burro, es decir, que se quede igual que estaba. ¿Qué se puede sacar de semejantes distracciones? En algunos hogares, los "tantos" son alubias ó garbanzos, de modo que al otro día se va á comer la ensalada y una cucharada sabe á tabaco. ¡Están allí los "tantos" que usó un fumador, acaso algún patán de los que se suenan á dedo! A los niños que tienen la pésima costumbre de meterse los dedos en las narices, por muy largas que sean las noches no se les debe permitir que jueguen á la quina, por si se utilizan para la alimentación los tantos. —"¡Caramba! qué blandos están hoy los garbanzos!"—exclama un esposo muy complacido.—"No te extrañe!"—dice la señora—. Están cocidos varias veces, porque hemos estado toda la semana jugando con ellos á la quina!..."

La lectura no deja de ser un buen entretenimiento para las noches largas; pero se gasta mucha luz. La eléctrica sale cara; las lámparas incandescentes se inutilizan con el gasto excesivo, y estas peras son unas peras que nadie nos las pone á cuarto. Vale más no aprender nada. El siglo de las luces nos ha traído muchos gastos. Por lo pronto, para el obscurantismo no hacía falta contador. Verdad es que algunas personas no quieren hallarse á oscuras ni cuando duermen, y hasta suelen decir, pensando en la eterna noche de la muerte:—"Señor, ya sé que me han de comer los gusanos! Pero Dios mío, que me coman los gusanos de luz!..." A esta clase de gentes pertenece aquella famosa "Paloma" de "El Barberillo de Lavapiés", que no podía la pobre pasar sin Lámparilla.

En Santander no hay costumbre de recibir de noche. En Madrid sí; en Madrid se hace vida de relación, y las gentes de posición modesta imitan á los aristócratas, y si no tienen salones que abrir, abren los comedores, ó los gabinetes. Aquí, cada mochuelo á su olivo. ¡Se teme mucho que el mochuelo resulte lechuza! Así es que las chicas no encuentran proporciones fáciles para adquirir novio. Si dieran recepciones, con su poquito de piano, con su poquito de gramófono, con su tantico de baile, podrían invitar á los amiguitos, y alguno caería. Aparte de que en estas reuniones íntimas, con piano y baile, es donde mejor se puede conocer de qué pie cojea cada pretendiente. De uno que aspiraba á la blanca mano—con cinco uñas de ¡olé!—de una conocida nuestra, se murmuraba que le daba por la bebida blanca. En la casa de la novia no se obsequiaba á nadie; pero una vez el chico dijo que tenía sed, y le trajeron agua de la Molina, de esa que viene turbia. No la probó, y quedó plenamente confirmado que sólo le gustaba al mozo la bebida blanca. Estas reuniones íntimas no abundan en Santander. Y de espectáculos no hablemos. Teatro no hay ahora, y los cines—que han conseguido, ¡oh asombro! que á las mujeres les empiecen á aburrir las cintas—no bastan para matar los ocios. ¡A ver, á ver qué vamos á hacer de nuestras noches largas!...

FERNANDO SEGURA

LOS GNOMOS

I

¿No conserváis, bullendo en la memoria,
los inmortales cuentos infantiles
que fueron cuando niños vuestra gloria?
Pues evocad la regalada historia
de los gnomos barbudos y gentiles...

En los hondos abismos de la tierra,
al calor de los bloques desiguales,
ingente asiento de la inmoble sierra,
entre plomos y hierros y cristales
toda su vida y su poder se encierra.

Altivos genios del trabajo fuerte,
en constante labrar rico y fecundo
con la Historia inmortal vive su suerte,
y rudos triunfadores de la Muerte
se oirá su nombre mientras dure el mundo.

Al sonoro blandir de sus piquetas
conmovían sus fibras las montañas:
golpes profundos y labor de atletas,
que abrían en las pétreas entrañas
veneros de cambiantes y facetas.

Sus diminutos cuerpos rebullían
arrastrando las barbas patriarcales
que en torrente de plata descendían,
cuando los picos con furor blandían
hiriendo los auríferos metales.

Y en surtidor de vivos resplandores
saltaba en los abismos el tesoro,
dibujando matices y colores
como una rubia catarata de oro
abriéndose en un arco de fulgores.

II

Yo he escalado la cumbre de la sierra,
y al término fatal de mi subida,
roto el cuerpo y el alma dolorida,
he visto en los abismos de la tierra
los valerosos gnomos de la vida.

Blandían y sonaban sus piquetas
al recio impulso de los férreos brazos,
nervudos como músculos de atletas,
y al golpe destructor, bloques y vetas
caían á sus pies hechos pedazos.

Vibraba un himno de gigantes notas
como agua de cascadas cristalinas:
ritmos extraños y cadencias rotas,
rudo sonar de máquinas remotas,
recio extertor de yunques y turbinas.

Los acerinos bloques se fundieron:
ya son pedazos de metal bullente
que en caprichosa línea se tendieron
ó en bella curvatura se torcieron
camino del lejano continente.

Por el golpe inmortal en lo profundo,
el Arte y el saber cruzan los mares
en un eterno despertar fecundo,
corre la voz, se encienden los hogares,
se hace la luz y se enriquece el mundo.

Los gnomos son... Los genios del trabajo
de férreas plantas, de mirada altiva...
Cuando la Humanidad su historia escriba,
verá su inmenso sacrificio, abajo,
verá su orgullo y su poder, arriba.

JOSÉ MONTERO

REPASO DE AUTORES

EL DR. MILÁ Y FONTANALS

POR MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mis simpatías por Cataluña nacieron mar
adentro, saboreando un poema de ritmos inefables
como el rumor de las olas.

Muchas veces, antes de aquella navegación,
la historia me dijo singulares proezas de ese
territorio mal comprendido, cuyos impulsos
tienden á convertir en realidad una antigua
quimera, la de poner en las prácticas de la vida
un idealismo capaz de dulcificarlas.

El genio de Mosén Jacinto me llevó á encariñarme
con las letras catalanas, lucidísimas
letras que tanto deben á Milá y Fontanals,
el erudito recién glorificado á quien el sabio
montañés acaba de estudiar con respeto y
amor filiales en una estupenda semblanza.

No es el de Milá y Fontanals nombre familiar
entre la gente de letras contemporánea.
Comentaristas de la mediocridad reinante
saben poco del profesor eximio, que desde su
cátedra de Barcelona marcó rumbo feliz al
pensamiento de algunos hombres destinados
á una faena no pasajera.

Y en verdad, que tan sobresaliente figura
demandaba la paleta maravillosa del maestro
de maestros en el arte de retratar espíritus.

El memorable endecasílabo del poeta medieval:

Tu duca, tu signor, e tu maestro

sirvió en ya lejanos días á Menéndez Pelayo
para expresar en una dedicatoria su admiración
por Milá y Fontanals. El último trabajo del gran
polígrafo pudiera ostentar el mismo verso como
testimonio de perseverancia de un juicio. Y sobre
esta perseverancia no caben dudas, conocida la
rara sinceridad del que la profesa. Recuérdense
sus palabras acerca de Heine en el prólogo á la
versión castellana de José J. Herrero "Confieso—dice—
que en otro tiempo gustada yo poco de Enrique
Heine considerado como poeta lírico. Nunca dejé
de admirar su prosa brillante y caústica y siempre
le tuve por el primero de los satíricos modernos,
pero la delicadeza incomparable de sus canciones
ó *Lieder* se me escapaba. A otros habrá ocurrido
lo mismo aunque no tengan tanta franqueza como
yo para declararlo. Nuevas lecturas de Heine no
sólo me han reconciliado con sus versos sino que
me han convertido en el más ferviente de sus
admiradores y el más deseoso de propagar su
conocimiento en España".

No esperemos hoy de muchos críticos una
conciencia literaria tan estrecha. Mil dañosos
convencionalismos parecen inspirar á buen número
de juzgadores para extravío del lector de buena fe.

Intérnese éste en las páginas consagradas á
Milá y Fontanals; ellas le deparan ocasión de
aprender sin esfuerzo profundas cosas; porque
entre los méritos incomparables de Menéndez
Pelayo, no es el menor su amenidad.

Leyendo el minúsculo volumen hallásele
mucho más de lo prometido en la portada. La
modestia del autor llamó *Historia de las ideas
estéticas en España* á un libro donde se exponen
y analizan las ideas estéticas mundiales. Esa
modestia dió el nombre de semblanza á un
soberano discurso de transcendencia suma, no sólo
en el orden literario sino en el social, pues
constituye un vigoroso himno á la unidad de la
patria y un mensaje de cariño á esa Cataluña
cuya psicología desasosiega á nuestros políticos.

Milá provenzalista, poeta, filólogo, investigador
del *Folk-lore* é historiador de la Edad Media,
preséntase á nuestros ojos circundado de una
aureola inextinguible. Niéguele otras

plumas hasta el conocimiento de la lengua
castellana. Menéndez Pelayo nos convence de
que el catedrático barcelonés acertó siempre á
exteriorizar de correcta manera cuanto su cerebro
de filósofo y su corazón de artista fueron dictándole.
Y así debió de entenderlo el célebre Wolf,
traductor suyo al idioma de Schiller.

Si otras cualidades faltaran á Milá para merecer
grato y frecuente recuerdo, bastárale el haber
influido en el encauzamiento de la más luminosa
y más cultivada inteligencia española, de la
creadora de *Los Heterodoxos* y otros monumentos
adonde siempre habrán de acudir los doctos para
bien conocer á los genios directores de cada
centuria....

Leer á Cervantes, á Shakespeare, á Goethe,
es asomarse á los abismos del corazón humano.
Leer á los más celebrados críticos es apreciar
cómo en Historia, Filosofía y Literatura, cada
escuela—aún la menos lógica—tiene en su apoyo
altísimos entendimientos. Leer á Marcelino
Menéndez Pelayo es oír las confidencias de un
hombre que ha vivido en todos los tiempos y
países, de un mago que escudriña lo futuro y
reconstruye lo pretérito, de un apóstol que sabe
imprimir á sus doctrinas un encanto perdurable,
tan inusitado, que obliga á creer en la revelación
bíblica.

LUIS BARREDA.

PLUS ULTRA

Es ley de vida. ¡Siempre lo mismo!
Jadeante el alma corriendo va
tras las ficciones del espejismo
del más allá.

Pielago es este donde se ahogan
todo entusiasmo, toda pasión,
y, eternos naufragos, las almas bogan
buscando puerto de salvación.

Siempre entre brumas y siempre errante,
¿cuándo el humano descansará?
Nunca. Le llaman hacia adelante
los dulces cantos del más allá,

que siempre absorbido, jamás agotado,
se yergue elevado
del hórrido abismo do hundiéndose va;
parece enterrado
y allá de repente
le veis elevarse falaz nuevamente,
tenderos los brazos, llamaros do está,
y el vértigo ciego que ofusca la mente
de nuevo os empuja y os lleva hacia allá.

La luz se pierde detrás del monte,
dora la cumbre vivo arbol,
y el áureo manto del horizonte
de sangre tiñe muriendo el sol.

Bajan las sombras á la pradera,
brillan los astros, despiertos ya...
y el desgraciado la dicha espera
del nuevo día: del más allá.

Ríe en Oriente la blanca aurora
dando á la tierra vida y color,
y al desdichado que ensueños llora
llama al combate y á la labor.

Vive entre sombras, duerme entre lodo,
en desventura sumido está...
y el miserable lo espera todo
de otra alborada: del más allá.

Al astro apagado juzgamos estrella
magnífica y bella;
veremos más tarde, llegando do está,

que no hay luz en ella,
 porque esa que envía
 es luz que el deseo prestóle algún día,
 es luz reflejada que viene y que va,
 risueños fulgores de la fantasía,
 que allá se dirigen y vuelven de allá,

Porque de cerca todo es obscuro,
 porque esa estrella jamás brilló.
 ¿Qué es el mañana? ¿Qué es el futuro?
 Triste pasado que aun no llegó.
 Y sin embargo, ¡siempre lo mismo!
 corriendo el alma jadeante va
 tras las ficciones de ese espejismo
 á ser tragado por el abismo
 del más allá.

Santander, 1908.

R. T.

SONETO EVOLUTIVO

La proyectada coronación de Salvador Rueda, coloca á este escritor en el foco de la actualidad. Es un estimable poeta, rabioso colorista, extravagante á ratos; pero, á ratos también, excelente cincelador de estrofas llenas y viriles. En cambio no suele ser espontáneo nunca ó casi nunca, lastimosa condición que convierte en enojosa y árida la lectura de la mitad, por lo menos, de sus libros.

Es además, ó finge serlo, porque tratándose de poetas vaya usted á distinguir, esto que llaman evolucionista, transformista ó algo que le anda cerca. Y es claro, con materia prima tan original y vistosa, la novedad de alguna de sus poesías sube de punto hasta lo inverosímil. Vaya un ejemplo para el lector curioso.

Es un soneto que se llama *Misterio evolutivo*. Comienza así:

Para que yo viviese intensa vida
 Fenecisteis, corderos inocentes,
 Aves de alas al sol, resplandecientes,
 Peces de regia túnica encendida.

Lo cual, en prosa, quiere decir que Salvador Rueda es un burgués que come á diario cordero asado, aves en pepitoria y pescados diversos; suerte que seguramente le envidiarán el resto de los poetas españoles, que no suelen disfrutar, ni mucho menos, de tan confortable *menú*.

Al pasar por la escala no sabida
 Vuestra materia á estados diferentes,
 Humedecí con lágrimas ardientes
 El gran dolor que os arrancó la herida.

Es el llanto del cocodrilo, que dicen hace lo mismo con sus víctimas. Primero se las come, y después llora la triste suerte de las infelices, que no le agradecerán mucho la tardía compasión; cosa que hubiera podido evitar el poeta, sometiéndose á un modesto régimen vegetariano. Es también el caso de aquel feroz criminal, matador de su madre y de su padre, que decía al Tribunal sentenciador: —¡Señores; tengan piedad de este pobre *huerfanito!*

Tercetos:

Fué mi cerebro luz esplendorosa
 Que alimentó con savia milagrosa
 Vuestra vida deshecha por mi mano;

La modestia del primer verso no es cosa mayor; pero, indudablemente, si es cierto el viejo aforismo *mens sana in corpore sano*, no es de extrañar que sea un prodigio de inspiración, verdadera luz esplendorosa, un hombre tan bien alimentado.

Pero al arder en mí fuisteis poesía...

Aquí es de suponer que el poeta se refiere á los ardores de la digestión, únicos explicables en el caso de que se trata, y es de suponer también que habrá ensayado sin éxito la *magnesia efervescente*.

Pero al arder en mí fuisteis poesía,
 Verso, palabra, ritmo, melodía...
 ¡Os dí dolor, pero os alcé á lo humano!

Alzar es. Pero véase por dónde resulta que los versos de Salvador Rueda son solomillos disfrazados, pichones vergonzantes y merluzas de incógnito. Por selección natural y transformaciones de las especies, medio kilo de bonito fresco ó un alón de gallina, llegan á convertirse en una octava real. El soneto que nos ocupa pudo muy bien haber sido en sus buenos tiempos una pata de ternera. Verdadero misterio evolutivo, genial radicalismo transformista que no soñaron Darwin ni Lamarck.

De cualquier modo, tan atrevida hipótesis no deja de tener sus visos de verosimilitud. Es muy frecuente oír hablar del *nervio* de una composición, y todo el mundo sabe que hay odas que chorrean y sonetos con hueso. Cosas todas que pudieran muy bien ser reminiscencias de existencias anteriores.

¡Oh, tú, originalidad, distintivo del genio, timbre de la belleza, meta suspirada del artista! Por ti hace paradojas Unamuno, juegos malabares con la Gramática Ruben Darío, y Salvador Rueda cuenta muy serio á su público que le cuesta un disgusto cada chuleta que se almuerza, si bien se tranquiliza pensando que al poco tiempo podrá remitírsela á sus lectores, transformada en soneto evolutivo.

La sinceridad es el alma del Arte. Pero tratándose de poetas decadentes ó evolutivos, ríanse ustedes de la sinceridad y de los peces de regia túnica encendida, vulgo peces de colores.

ALBERTO L. ARGÜELLO

LOS CAMINOS DEL VALLE

¿Qué le quedaba á este hombre en la vida...? Le quedaba un pedazo de vejez serena. Andaba unas sendas tan amigas y tan suyas, que se sentía abrazado al valle por los brazos de todos sus caminos. Así su paso vacilante se posaba en la tierra sin recelos, y sus ojos de prósbita acariciaban con paternal halago todas las bellezas de la serranía.

Aquella tarde iba el anciano muy pensativo. Había hundido la memoria en su pasado, y la amargura de los recuerdos le había subido desde el corazón hasta los labios borrando un poco su sonrisa apacible. Algunas lágrimas rodaron por sus mejillas hasta perderse en su barba patriarcal; volvió la cabeza atrás como para mirar la vida que dejaba andada, y se quedó un rato absorto en aquella rememoración melancólica.

Pero pronto se irguió con tranquila expresión y miró hacia adelante dulcemente. Le quedaba en el mundo un pedazo de vejez serena, y aunque le anduviera sólo, le andaba por su valle nativo, rodeado del cariño de sus paisanos y abrazado por los

brazos de todos los caminos que sabían su historia y sus amores...

Sintió ligero su corazón con estas buenas reflexiones, y afianzó el paso en la senda amiga; iba pensando:—Mi rincón en el mundo es hermoso y amable, los hombres tienen aquí para mi ancianidad una mirada benigna, y los cielos una sonrisa gloriosa; moriré en la paz de la tierra donde los míos duermen; moriré mecido por la piedad y el amor de mi valle...

Iba pensando esto el anciano, cuando sintió un estrépito formidable que le atormentó con violencia cruel; y otra vez volvió la cabeza atrás. Ya no vió la vida que dejaba andada, ni vió sus santas memorias tendidas en el camino. Ahora vió que llenaba toda su senda amiga un sér monstruoso, girante y bárbaro, que le miraba con los ojos muertos de unos hombres horribles, y le envolvía en una nube huracanada y mortal...

Cuando el monstruo hubo pasado por aquella senda hermosa, ya se había acabado el pedazo de vejez serena que al viejo le quedaba en el mundo, y cortada brutalmente la esperanza que allí mismo se mecía un minuto antes, el patriarca del valle había muerto sin piedad y sin amor, triturado en sanguinario atropello sobre la dulce tierra que sabía su historia y que era el rincón amable de sus recuerdos y de su debilidad.

Los del tren bárbaro siguieron atormentando el sendero con el estrépito formidable y la nube huracanada... ¿Qué les importaba á los señores duques que aquella vacilante columna de años hubiese caído allí deshecha, rota su esperanza de piedad y de amor?

Con un puñado de oro se silencian y se cubren fácilmente esos «accidentes casuales» que la diaria soberbia de los poderosos ocasiona en estos apartados rincones del mundo, donde los viejos miserables se permiten soñar con una apacible declinación de la vida, pensando que son suyos los caminos del valle donde nacieron, y cuya la benignidad de los hombres...

CONCHA ESPINA DE SERNA

¡CIELO MÍO!

Esas dos palabras, que encerrando todo un poema de pasión y de ternura figuran en primera fila entre el inmenso repertorio del floreo cursi, dirigía la otra mañana, á tiempo que yo cruzaba una callejuela de la capital, cierto joven mofetudo, con blusa y boína, á una *Menegilda* colorada y rechoncha, que llevaba una cesta en el brazo y escuchaba con inocentona sonrisa los tiernos galanteos de aquel Tenorio, también del gremio de sirvientes.

Al escuchar, cuando junto á ellos pasaba, el apasionado *¡cielo mío!* despertó mi curiosidad tan acaramelada frase, que no correspondía á lo vulgar y prosaico del que la pronunciaba, y entonces, movido por una curiosidad

irresistible, fijéme con cierto disimulo en aquel par de tórtolos, que, abstraídos con su amor, ni reparaban en los que pudieran observarlos, ni el tiempo que invertían en su coloquio, causando seguramente la indignación de sus respectivos amos.

Bajo la tapa de la cesta que la muchacha llevaba en el brazo izquierdo asomaban, como si quisieran escuchar la conversación, algunos repollos y cebollas, y en la mano derecha tenía la enamorada Maritornes una jarra de porcelana, cuyo contenido no era difícil adivinar, á aquellas horas en que el chocolate, partido en pequeños trozos, espera en las cocinas la llegada del jugo lácteo en que ha de disolverse.

El Tenorio de blusa llevaba debajo de un brazo, y apoyándole en la cadera, un panzudo talego blanco, repleto sin duda alguna de hortalizas, y aquel idilio entre berzas y coliflores, aquel *¡cielo mío!* dicho con tanta ternura entre un ambiente de perejil y cebolla, daba á la feliz pareja cierto aspecto ideal y poético, dentro de lo vulgar y prosaico de sus tipos y de los comestibles de que eran portadores.

Como yo que, por propensión de mi espíritu voy buscando en todo el lado cómico, cuantos hubieran escuchado y visto á aquella pareja habrían prorrumpido en una carcajada ruidosa, y, sin embargo, ¿quién les dice á ustedes que los corazones que albergaban el Romeo y la Julieta del fregadero no eran capaces de sentir con la misma delicadeza y con igual intensidad, que los de aquellos amantes que eternizaron sus nombres en la historia del amor platónico?

Tan hechos estamos á convencionalismos y rutinas, que no concebimos una pasión perfecta y un cariño ideal y puro, cuando la escena y los personajes no corresponden á personajes y escenas que nos describen nuestros románticos melencólicos.

¡Cuántas veces el mofletado mancebo y la rechoncha *Menegilda* lanzarán frente al fogón, entre las espirales de humo del aceite frito, suspiros amorosos, reveladores de un alma sencilla capaz de albergar todas las delicadezas del cariño más hondo!

¡Cielo mío! Les confieso á ustedes que muchas veces al recordar esas palabras y el aspecto del que apasionado las pronunciaba y de aquella á quien se dirigían, envidio la fuerza poderosa de imaginación del enamorado joven de la blusa, que frente á una cara redonda y achatada, y oliendo á perejil y cebolla, concibe un cielo que le sonrío entre berzas y coliflores.

Pongan ustedes á aquel muchacho frente á una belleza ideal y soplándole un poco la musa, y... lo que dijo un truhán mozalbete que marchaba junto á mí, en el momento en que á nuestros oídos llegó aquel apasionado *¡cielo mío!*:

—¡Jesús que finístico! ¡Ni el Becker!

JOSÉ RODA

Segovia.

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

¿Te llamas Pepe? Bueno;
no me digas tu oficio: eres sereno.

—Recobra tu libertad,
dijo un león á un cabrito.
Y al ver la augusta bondad
dijo un ciervo alzando el grito:
¡Rediez, qué poco apetito
tenía su majestad!

La dicha va por el mundo,
viajando en un tren exprés,
y los hombres la persiguen
en un coche de alquiler.

Tropezó un ciego con Diego
en la calle de San Pablo
y dijo el ciego: —¡Qué diablo!
¡Parece que está usted ciego!

Hablando del microscopio,
en la mesa de un café,
exclamaba entusiasmado
el físico don Andrés:
—Señores, es increíble
de este instrumento el poder:
solo en una gota de agua
pude observar una vez
más de un millón de infusorios
que corrían en tropel.
Y un andaluz que le oía
con estupor é interés
exclamó lanzando un terno:
—¡Zoberbio chizme, gaché!
Zi lo piyan en mi tierra,
¡qué coza ze van á ver!

—
Mi amigo Juan Salado y Benavente
ha mandado anteayer desde Salilla
mil quintales de sal para Sevilla.
(no habrá nadie que diga, ciertamente,
que tiene poca sal esta quintilla).

ANUNCIOS DEL TIEMPO

La prensa periódica ¿quién lo duda? es la historia contemporánea hecha á diario y con toda minuciosidad.

Los futuros historiadores del siglo XIX tendrán que echarse al cuerpo colecciones y más colecciones, inmensos mamotretos de hojas impresas, para poder resumir y juzgar con acierto nuestra vida política, literaria, militar, científica, etc., etc.; es decir, el progreso en todas sus fases, porque un periódico á la moderna abre sus columnas á todas las manifestaciones de los hombres... y de los *monos*.

Quizá la química, tan adelantada hoy, y más adelantada el siglo que viene si no se echa por malos pasos, proporcione al historiador medios de sacar la substancia de los periódicos, ahorrándole el trabajo de su lectura.

Por ejemplo: se echan en un tubo de ensayo los elogios, ditirambos y bombos de cualquier periódico ministerial.

Sobre esta substancia, que constituye la base, se echan las diatribas, palos y censuras de un diario de oposición (este es el ácido).

La reacción química se opera en el acto: en el fondo del tubo se forma un precipitado rojo, azul ó incoloro la mayor parte de las veces, y allí tendrá el historiador, sin más trabajos ni más lecturas, la verdad lisa y llana de los sucesos que trata de investigar.

Y así como los historiadores nuevos distinguen la historia externa de la historia interna, las guerras y vidas de príncipes á un lado, y á otro el progreso de las costumbres, de las letras, del comercio, etc., etc., la prensa también, la combatida prensa, refleja al fin y al cabo junto á la vida pública de la nación la vida privada de los ciudadanos (en el buen sentido de la frase).

Los manejos políticos, las proezas del ejército, las causas célebres, los hechos de público interés, se comentan y discuten en las tres primeras planas; pero ¿es esto todo?

Ciertamente que no, como tampoco en la historia debe serlo todo la crónica militar y la cronología de los reyes.

Y en tal sentido, la cuarta plana de los diarios, la plana de anuncios, allá al final, encie-

rra un interés más grande del que á primera vista parece.

La cuarta plana varía con las estaciones, con los meses y hasta con los días. La cuarta plana, eminentemente dulce y confitera el 18 de marzo (víspera de San José), en nada se parece á la cuarta plana fúnebre y lacrimosa del 1.º de noviembre (víspera de las Animas).

Largo ha sido el preámbulo, pero después de él encontrará justificado el lector este artículo, especie de resumen veraniego, arrancado de la cuarta plana de los diarios.

En el mes de junio empiezan los preparativos de marcha; parten de la corte los estudiantes una vez aprobado el curso bien ó mal, y salen para el veraneo los que tienen hotel propio en las playas de la Península.

Y en efecto, comenzáis á leer en letras grandes anuncios de baúles y maletas, objetos para viaje, meriendas para viaje, gorras de viaje; todo lo que se vende en Madrid es para viaje en aquellos días.

Poco á poco las fondas y hoteles de las playas van anunciando en competencia, con mucha negrilla en el título del hotel y sendos clichés donde aparece la vista del establecimiento.

Y alternando con estos anuncios y con el de toda clase de aguas minerales ó no, fluviales ó marítimas, blandas ó gruesas, mayores ó menores, rinden también su tributo al anuncio las casas de préstamos, elocuente manifestación de la vida veraniega española.

“¡Se da dinero!” Esto se lee en letras como puños apenas empieza el año económico.

Y así comprendéis muchos viajes y muchos veraneos ante los cuales os hacíais cruces.

En Junio, Madrid se despuebla; todo el que tiene dinero se marcha, y aquí quedan sólo los defensores de la peseta.

Comprendiéndolo así el comercio, anuncia barataturas increíbles y visibles gangas.

Americanas de alpaca á precios baratísimos, ternos claros medio de balde, y sombreros de paja por lo que quieran dar.

Hay un artículo que no se anuncia: el botijo. Su crédito secular y su necesidad, reconocida por todos, excusan la necesidad de los reclamos.

El buen paño en el arca se vende, y el buen botijo no necesita de pregones.

El cambio de vida para los que se van, el abuso de frutas y verduras en los que se quedan, producen no pocos trastornos en el tubo digestivo.

La nueva terapéutica nos sale al paso anunciándonos las panaceas de la estación: bicarbonato químicamente puro, salicilatos de esto y de lo otro, refrescos en polvo, etc., etc.

Los que no pueden salir tienen medios de hacerse baños de mar en casa; las casas de baños ponen sus pilas por las nubes, y hacen bajar las nubes á las piscinas. Poco á poco van cediendo los reclamos y llamadas de los establecimientos balnearios y de las fondas de Navarra y provincias.

Llega Septiembre, y empiezan á cederse turnos en el Real y en la Comedia, vienen las novedades de otoño, se anuncian las casas de huéspedes y los cuartos desalquilados, las academias preparatorias y demás centros á propósito para los jóvenes que han de llegar á Madrid cuando empiece el curso.

El estudio filosófico y la observación detenida de la sección de anuncios sería cuento de nunca acabar.

La cuarta plana, con sus elixires vitales, sus Préstamos, sus Almonedas y sus Esquelas de defunción, ¡cuánto enseñan acerca de la miseria y brevedad de la vida!

Mas ¿quién piensa en ello? Terminado el verano y llegada la hora de hacer el equipaje de vuelta, cada cual envuelve sus zapatos, sus corbatas, sus cajas y chirimbolos en otros tantos periódicos atrasados, sin entretenerse en leer y estudiar los anuncios para aprender ¡cosa rara! un curso entero de Filosofía.

Madrid.

L. R.

== COLEGIO ==
Marure
== RAMALES ==

* Bachillerato * Estudios de Comercio *

IDIOMAS * DIBUJO * MÚSICA

ES EL COLEGIO DE PENSIÓN MÁS REDUCIDA

Se admiten alumnos hasta el 15 de octubre próximo

Director: D. MARIANO M. MEDIANO, Licenciado en Ciencias

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.
—Méndez Núñez, 20.

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.
—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.



JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente a la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

R
T
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a Muelle, 21

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma-borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA * FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

FARMACIA DEL CENTRO DE

Felipe Camino G. de la Rosa

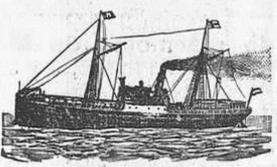
San Francisco, 12.—Teléfono 126

CLAUDIO FOTÓGRAFO MARTILLO, 2
 Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.


VAPORES CORREOS
 DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA
 Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ
 Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
 Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA
 Primera Casa en objetos de arte para regalos.
 Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.
 Artículos de viaje y piel.
SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo
 JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21
 Brillantes, Perlas, Piedras de color
 CLASE ESCOGIDA


 Vapores Correos
 Franceses
LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de septiembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor
LA NAVARRE
 LINEA DE COLÓN Y ESCALAS
 El 27 de septiembre saldrá de Santander el nuevo vapor
PEROU
 PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER
Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA
 DE
DOMINGO DÍAZ LOSADA
 San Francisco, 25.—SANTANDER
 Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.
 Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**
 Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unión en Europa en su clase.
CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones
 Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.
 Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.
 PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

LA MAR
JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA
 Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER
 Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA  **Gregorio Balbás**
 Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras
 SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35
 Único representante de mosaico NOLLA  Calderón, 1, y General Espartero, 4.—SANTANDER
 CORBATAS Y GUANTES
 ARTÍCULOS DE PIEL  Y FANTASIA
Camisería SESMA
 ABANICOS, PARAGUAS Y SOMBRILLAS
17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita DANIEL CUEVAS
 PLAZA DE VELARDE
 SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS
 En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao
Precios sin competencia

 **Norddeutscher = Lloyd**
 Servicio mensual de vapores correos alemanes entre **SANTANDER Y HABANA**
 CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL.

G. RODRIGO.—Blanca, 2
 (Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje
 Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, maletas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE
 Y **CAFÉ ESPAÑOL**
 Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER
 TELÉFONO 101
 Propietario: **D. LEANDRO LABADIE**

J. LÓPEZ ALONSO
 ALMACENES DE VINOS
 CALLE DE CASTILLA
 Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

PEDID La Perra Gorda

CREMA POPULAR
 PARA CALZADO CUEROS
 SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER
 Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»
 ASTILLERO (SANTANDER)
 Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA
 Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández
 Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial
 (SOCIEDAD ANÓNIMA)
 Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN
 CONFITERÍA Y PASTELERÍA
 MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)
 y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA
 PUENTE, 8
 Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañ-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

EL FIEL CONTRASTE
Cortabitarte y Quevedo
 Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA
 Servicio mensual  de Vapores
 ENTRE
SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO
 Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO
 El día 23 de octubre saldrá de Santander para Habana, Veracruz, Tampico y Puerto de México (Coazacoalcos) el magnífico vapor de gran porte y dos hélices, nombrado **SEGURA**
 Precios á Habana, en 3.ª clase, 195 pesetas, y 7 de impuestos; en 2.ª clase 425, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 525, y 4 de impuestos.
 Precios á Veracruz y Tampico, en 3.ª clase, 225 pesetas y una de impuestos; en 2.ª clase 450, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 575, y 4 de impuestos.
Línea del Sud-América
 El día 29 de septiembre saldrá de Santander directo para Montevideo y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARDO
 Admite pasajeros de 3.ª clase al precio de 125 pesetas.
 Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.
 A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.
 El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.
 Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 24.**

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Carbones de gas y vapor. * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando a sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

MINERA
CÁNTABRO ASTURIANA
Muelle, 18 y 19
SANTANDER

— Méndez Núñez, 20.—SANTANDER!

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sorbrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maillón.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabos en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—1^ª Blanca, 15.—Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía.—Vinos de todas clases.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

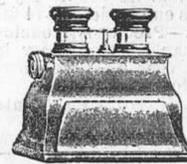
Problema resuelto.—Si desea usted calzarse con elegancia, solidez y economía, visite esta zapatería, en la que encontrará extenso surtido en toda clase de calzados, los más económicos que hasta hoy vende «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ru-moroso y Lanza (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

La Cubana.—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

Compra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo.—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.